

26 DE MAYO 2024

¿CÓMO PERDONAR? 1RA. PARTE

PASTOR JAVIER DOMÍNGUEZ

RESUMEN DEL SERMÓN

Mateo 18:21-22 Entonces acercándose Pedro, preguntó a Jesús: «Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». ²² Jesús le contestó: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete».

Juanita Parker enfrentó lo peor de su vida en tan solo ocho días. En primer lugar al inicio de una semana su esposo debido a un accidente laboral su cuerpo fue quemado y aunque quedó vivo los daños en su cuerpo eran graves. Luego de esto resulta que esa misma semana a su hijo le fue diagnosticado mononucleosis como si esto fuera poco esa misma semana resulta que perdió la casa por falta de pago y lo peor de todo en la semana como ella lo externó descubrió que su esposo le había estado engañando por muchísimos años con su mejor amiga. Resulta que la agonía de Juanita Parker duró aproximadamente cuatro semanas, porque en cuatro semanas ella llegó a la conclusión que sólo tenía dos opciones: Suicidarse o perdonar. Ella decidió lo único que podía traerle paz permanentemente, decidió perdonar a su esposo y a su amiga y como ella lo expresó más adelante, el perdón le salvó de la locura.

Hermanos el perdonar es difícil para todos los seres humanos; pero vivir sin perdonar oscurece el entendimiento, endurece el corazón y amarga el alma misma. Cuando vamos a la Biblia vemos que el perdón es la virtud más alta del cristiano, es la virtud que nos une en amor, sin perdón es imposible llevar a cabo una relación significativa con Dios o con el prójimo. No hay manera de tener relaciones significativas a lo largo del tiempo sin el perdón, ni entre los hombres ni con Dios. El perdón es tan importante en la escritura y significativo en la virtudes cristianas que la gloria del cristiano es perdonar a sus semejantes como dice:

Proverbios 19:11 La discreción del hombre le hace lento para la ira, Y su gloria es pasar por alto una ofensa.

Lo que está enseñando Proverbios es que el brillo y la hermosura de los creyentes es perdonar la ofensa. La palabra "ofensa" en hebreo tiene el sentido de maldad, de transgresión, de pecado, de rebeldía y de traición. Así que lo que está diciendo Proverbios es que la gloria de los creyentes es poder pasar por alto incluso la rebelión, el delito, la traición, la maldad y todo tipo de ofensa de otras personas contra nosotros; de hecho dice **Efesios 4:32** Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo.

La razón principal por la cual tú y yo estamos llamados a perdonar es porque nosotros somos expertos en perdón, porque hemos recibido el perdón de Dios y entendemos el valor del mismo. Por lo tanto en Cristo podemos perdonar así como Él nos ha perdonado. Dice: **Colosenses 3:13** soportándose unos a otros y perdonándose unos a otros, si alguien tiene queja contra otro. Como Cristo los perdonó, así también háganlo ustedes.

Hermanos, la gloria de quien ha sido perdonado por Cristo es perdonar a los demás. Perdonar es lo mejor del cristiano porque cuando lo hacemos, lo hacemos a imagen de Cristo. Si el corazón de Dios es perdonar entonces cuando perdonamos a otros reflejamos precisamente la imagen de ese corazón.

Así que hermanos porque Dios nos ha perdonado todos necesitamos aprender a perdonar y el objetivo de este material de discipulado es exhortarte a que **perdones a tus hermanos para tu ser como Cristo y recibir perdón diariamente.**

I. LO RARO QUE ES PERDONAR A LOS DEMÁS

Mateo 18:21 Entonces acercándose Pedro, preguntó a Jesús: «Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo?

Hermanos, la pregunta de Pedro es una pregunta sumamente importante; pero para entenderla, hay que conocer el contexto en el cual Pedro la hizo. Dice

Mateo 18:1 En aquel momento se acercaron los discípulos a Jesús, diciendo ¿Quién es, entonces, el mayor en el reino de los cielos? Esta pregunta reveló algo importante dentro de la mente y el corazón de los discípulos. Ellos pensaron que en el reino de Dios tener autoridad era sinónimo de dominar a los demás. Su deseo de escalar en posiciones de autoridad, les llevó a preguntar cómo llegar a ser el mayor en el reino de los cielos. Pero Jesús les respondió hablando acerca de cómo debe ser el carácter de los hijos de Dios o miembros dentro de Su reino. Su respuesta a esta pregunta es todo el capítulo dieciocho de Mateo.

En los versículos del 1 al 6 Jesús responde que el mayor es aquel que se haga humilde como los niños. Luego del versículo 7 al 9, Él dice que el mayor va a ser aquel que guarda la inocencia y la fragilidad de los demás hermanos como si ellos fueran niños. Luego del 10 al 14 les enseña que el mayor en el reino de los cielos es aquel que rescata a sus hermanos descarriados. Los hace volver a la comunión de la Iglesia local. Ahora bien, la pregunta que surge es ¿Qué hay que hacer con él cuando lo traemos a la Iglesia? El versículo del 15 al 20 enseña la disciplina eclesiástica; que el mayor en el reino de los cielos es también aquel que reprende a su hermano para ganarlo, para que se arrepienta de sus pecados.

Y precisamente en este contexto, Pedro hace su interesante pregunta ¿Qué pasa si después de hacer todo ese proceso de rescate, resulta que este hermano nuestro ya arrepentido, se vuelve a perder exactamente haciendo lo mismo que hacía antes? ¿Qué tenemos que hacer con aquellos que piden perdón una y otra vez, porque vuelven hacer las mismas cosas una y otra vez? Esa es la pregunta de Pedro.

Hermanos, si nos podemos a pensar para el mundo lo normal no es el perdón, lo normal es la venganza, la justicia propia, es que tú tomes en tus manos la rienda de tu propia vida. Para el mundo el perdón es una señal de debilidad, no es una virtud; sino un vicio, una debilidad humana. **Genkis Khan** por ejemplo, llegó a decir:

“Yo soy el castigo de Dios si no hubieran cometido grandes pecados Dios no habría enviado un castigo como yo sobre ustedes”. **Luís XII** dijo: *“Nada huele tan dulce como el cadáver de tu enemigo”.* **El emperador Napoleón III** dijo: *“Nunca perdones a tu enemigo. Tu error será usar la piedad como debilidad”.* Para el mundo perdonar es una debilidad.

Hermanos, por eso es que para muchos fue extraño que Jesús habiendo sido golpeado, escupido, flagelado, crucificado, desnudado, burlado, resulta que desde la cruz Él dice “Padre perdónalos porque ellos no saben lo que hacen” y también cuando Esteban, siendo apedreado hasta la muerte, sus últimas palabras fueron “Señor no les tomes en cuenta este pecado”.

Y es que, Dios nos manda a todos nosotros Sus hijos, a hacer lo contrario que el mundo hace, a buscar la armonía, paz, unidad y amor perdonándose unos a otros sin importar el nivel de la ofensa, porque así hizo Jesús con nosotros. Si hay personas en este mundo que saben el valor de ser perdonados, somos nosotros los cristianos.

Salmo 130:1-4 Desde lo más profundo, oh SEÑOR, he clamado a Ti. ²¿Señor, oye mi voz! Estén atentos Tus oídos A la voz de mis súplicas. ³SEÑOR, si Tú tuvieras en cuenta las iniquidades, ¿Quién, oh Señor, podría permanecer? ⁴ Pero en Ti hay perdón, Para que seas temido. El salmista está diciendo que de lo más profundo de su agonía por sus propios pecados, tiene la confianza de orar al Señor, porque él sabe que en Dios hay perdón, esto es, que Él no lleva cuentas de nuestro pecado. Dice **Isaías 43:25** *»Yo, Yo soy el que borro tus transgresiones por amor a Mí mismo, Y no recordaré tus pecados.* Jesús jamás hace cuentas con nosotros, su perdón es absoluto, es permanente.

Y por lo tanto nuestro deber ante esta realidad del perdón que Dios nos ha otorgado por nuestros pecados es que temamos a Dios, que así como Él nos ha perdonado tenemos que perdonar también nosotros a quienes han pecado contra nosotros.

Así que, por lo tanto, la pregunta de Pedro es importante ¿Quién de nosotros es mejor que Dios para no perdonar a nuestros hermanos a quienes Dios sí ha perdonado? ¿Cuántas veces debemos perdonar a nuestro hermano/a que peca contra nosotros una y otra vez? ¿Quien pide perdón pero vuelve a hacer lo mismo?

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿De qué manera has vivido la singularidad del perdón hacia ti? ¿Cómo has mostrado la singularidad del perdón a otros?

II. EL ALCANCE DEL PERDÓN

Mateo 18:21 Entonces acercándose Pedro, preguntó a Jesús: «Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí que yo haya de perdonarlo? ¿Hasta siete veces?»

¿Para qué Pedro preguntó si hasta siete veces debía perdonar a quien pidiéndonos perdón, al rato vuelve a ofendernos de la misma manera? el deseo de Pedro era recibir una felicitación de Jesús, porque resulta que en la tradición judía sólo se podía perdonar hasta tres veces, la cuarta ya no, ¿De dónde tomaron esto ellos? de

Amós 1:3-4 Así dice el SEÑOR: «Por tres transgresiones de Damasco, y por cuatro, No revocaré su castigo, Porque trillaron a Galaad con trillos de hierro. ⁴Por eso enviaré fuego sobre la casa de Hazael, Que consumirá los palacios de Ben Adad.

Lo que dice el texto, es que las primeras tres veces en que Damasco pecó haciendo lo mismo, Dios los perdonó; pero en la cuarta ya no lo hizo; sino que les mandó juicio. Esta misma fórmula se repite varias veces, por ejemplo en **Amós 1:6** Así dice el SEÑOR: «Por tres transgresiones de Gaza, y por cuatro, No revocaré su castigo...», también en **Amós 1:9** Así dice el SEÑOR: «Por tres transgresiones de Tiro, y por cuatro, No revocaré su castigo.

Precisamente, esta fórmula en donde Dios sólo “aguanta” tres veces el mismo pecado y a la cuarta envía juicio es lo que los judíos tomaron para decir en su tradición que no podían ir mas allá de donde Dios lo hacía.

Por esto, en el Talmud que fue escrito en el siglo II, en el yoma 87a dice el Rabino **Jose ben Hanina** “*quien pide perdón a su vecino no debe hacerlo más de tres veces*” de manera similar el **Rabbino Jose Ben Yehuda** afirma que “*si una persona dice comete una ofensa una vez debe ser perdonada, si comete una segunda vez debe de ser perdonada, si la comete una tercera vez debe de ser perdonada; pero si la comete una cuarta vez no debe de ser perdonada*”.

Así que Pedro cuando dijo hasta siete veces él pensó que él estaba siendo generoso y magnánimo; pero Jesús, en el versículo 22 le va a enseñar lo que es la verdadera gracia de Dios: **Jesús le contestó : «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete.** Esto tuvo que ser muy pero muy impactante para Pedro. Pero ¿Qué significa 70 veces 7? Tenemos que ir a Génesis para comprenderlo.

Dice **Génesis 4:15** Entonces el SEÑOR le dijo: «No será así, pues cualquiera que mate a Caín, siete veces sufrirá venganza». Y el señor puso una señal sobre caín para que cualquiera que lo hallara no lo matara. Aquí Dios afirmó que si alguien mataba a Caín sufriría Su venganza siete veces. Es decir, de manera plena, completa. Pero al tiempo, un descendiente de Caín llamado Lamec en su corrupción dijo ²³...**prestad oído a mis palabras, pues he dado muerte a un hombre por haberme herido, y a un muchacho por haberme pegado.** ²⁴ Si siete veces es vengado Caín, Entonces Lamec lo será setenta veces siete». Es decir, ante cualquier ofensa, la venganza tiene que ser despiadada, plena, rotunda, hasta 70 veces 7. Pero entonces, en este momento histórico, Jesús revierte la consigna del mundo de nunca perdonar ninguna ofensa, le dice a Pedro que debe de perdonar 70 veces 7. Es decir, si para el mundo ninguna ofensa se debe de perdonar, en Cristo todas deben perdonarse.

Hermanos, si para el mundo el perdón es una debilidad, en Cristo el perdón es una virtud que debe de ser otorgada ilimitada e indefinidamente. Es decir cuantas veces sea necesario debemos de perdonar no importa el nivel de la ofensa. Lucas nos da otro detalle que no nos da Mateo, dice **Lucas 17:3-4** ¡Tengan cuidado! Si tu hermano peca, repréndelo; y si se arrepiente, perdónalo. ⁴Y si peca contra ti siete veces al día, y vuelve a ti siete veces, diciendo: “Me arrepiento”, perdónalo».

Hermano, así como Dios no se cansa de perdonar tus pecados repetidamente, así tú también debes de perdonar a quienes te ofenden muchas veces. Si tú estás hecho a imagen y semejanza de Cristo, perdona entonces como Cristo a ti.

El perdón es el acto de no cobrar la deuda. Es la virtud de condonar o cancelar la deuda que se generó ante la ofensa de mi hermano contra mí. Por eso es que en la oración del padre nuestro nosotros oramos “Padre nuestro” cuando hablamos del perdón decimos “perdona nuestras deudas, así como también nosotros perdonamos a nuestros deudores”. La ofensa es una deuda. Cuando alguien nos ofende, nuestro sentir es que nos “deben” al menos una disculpa. El perdón es la virtud de no cobrar esa deuda; sino perdonarla.

Y es que, a menudo cobramos las deudas de nuestros deudores. Algunas veces lo hacemos por medio de la indiferencia, el menosprecio, la separación, el divorcio, y todo tipo de venganza emocional intelectual o material. Como cuando por ejemplo, uno de los cónyuges niega cumplir su deber conyugal con su pareja por causa de alguna ofensa pasada. De hecho, en el caso del divorcio, Jesús dejó muy claro, que esa concesión de Moisés fue dada por la “dureza del corazón”, es decir, por no querer perdonar la ofensa; pero en un principio, eso no fue así.

Así que hermanos, debemos perdonar ilimitadamente e indefinidamente, tal como Dios lo hace cada día con nosotros, no importando cuantas veces pequemos y luego en arrepentimiento le pidamos perdón a Él.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Cuál es el alcance de tu perdón? ¿Perdonas ilimitada e indefinidamente?

III. LA RAZÓN POR LA QUE DEBEMOS PERDONAR

La pregunta es ¿Por qué tenemos que perdonar? Existen dos principales razones:

La primera: Es para que tú y yo seamos como Cristo.

Porque **Efesios 4:32** Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo. Cuando Dios te regeneró, regeneró la imagen de Cristo en ti. Hoy tú puedes perdonar como Dios te perdona.

Es que Dios nos perdona todos los días, hermanos. Todos los días Dios nos perdona, aunque le confesemos los mismos pecados, Dios nos perdona. **Salmo 103:12** Como está de lejos el oriente del occidente, Así alejó de nosotros nuestras transgresiones. Jesús jamás hace cuentas con nosotros. Su perdón es absoluto, es permanente. ¿Y cuántas veces? Hasta 70 veces lo hace Dios con nosotros. Todos los días.

Y la segunda razón por la cual tú y yo tenemos que perdonar a nuestros hermanos, **es para que seamos perdonados por Dios.** Como lo veremos la próxima semana, resulta que aunque ya hemos sido perdonados y justificados en Cristo, Dios nos advierte que si no perdonamos a nuestros hermanos arrepentidos, Dios no nos perdonará a nosotros: tal como dice **Mateo 6:12, 14-15** Y perdónanos nuestras deudas, como también nosotros hemos perdonado a nuestros deudores... Porque si ustedes perdonan a los hombres sus transgresiones, también su Padre celestial les perdonará a ustedes.

Es importante aclarar que este texto no está hablando acerca del perdón eterno; sino del pecado que cometemos a diario. Si nos damos cuenta, al inicio de la oración decimos “Padre nuestro” es decir, ya somos hijos.

Por tanto, la afirmación que Jesús hace de que si no perdonamos a nuestra esposa/o, padres, hijos o hermanos en general, todas sus ofensas, cualquiera que sean, no seremos perdonados, se refiere a dos cosas claramente: **En primer lugar** no podrás experimentar el perdón de Dios en tu comunión con Dios a través del compañerismo y gozo con Cristo. **Y en segundo lugar**, que Dios te va a disciplinar como a un hijo (Esto lo veremos la próxima semana con detalle).

Así que, hermano, si tú piensas en divorciarte, en abandonar tu casa, Iglesia, amistades en venganza por sus ofensas, ¿Acaso podrás decirle al Señor “perdona mis deudas” así como yo he perdonado a mi esposa/o, hijos o padres? No, no podrás.

Por eso, perdona. Perdona siempre a tus hermanos arrepentidos. Recuerda lo que Jesús dijo en el sermón del monte: **Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.** Hermanos, examinémonos si hay rencor en nuestros corazones y si lo hay, perdonemos así como Cristo nos ha perdonado.

PREGUNTAS DE APLICACIÓN

1. ¿Alguna vez te has creído mejor que Dios para no perdonar a otros cuando Dios sí te ha perdonado?

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 26 DE MAYO, 2024

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar mas de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Te cantamos
Para Su Gloria

Escuchar aquí

Ciudad de Dios
Jonathan & Sarah Jerez

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

